

Verbalización de nombres eventivos simples: El caso de los nombres de estado

Non-deverbal event nouns verbalization: the case of the stative nouns

Andrea Bohrn

Universidad de Buenos Aires

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
andletras@gmail.com

Resumen: El presente artículo estudia la transferencia de propiedades argumentales y aspectuales de nombres eventivos de estado a verbos, del tipo *pacificar*, *silenciar*, *envidiar*, *codiciar*, etc. En concordancia con Resnik (2010), reconocemos cuatro tipos de nombres eventivos no derivados –estados, actividades, realizaciones y logros– que constituyen, en el ámbito nominal, la contrapartida de los tipos aspectuales del dominio verbal (Vendler, 1967; Dowty, 1979; Morimoto, 1998; De Miguel, 1999; entre otros). Al igual que Resnik (2010), consideramos que un grupo de nombres de estado da lugar a verbos que pertenecen a la clase de las realizaciones, no obstante, identificamos otra serie de unidades no causativos que mantiene el tipo aspectual estativo de la base nominal. Nuestra hipótesis de partida sostiene que el reconocimiento de dos clases aspectuales de verbos denominales se produce como consecuencia de la valencia argumental del nombre utilizado como base del proceso derivativo. El trabajo se enmarca en el modelo de la Gramática Generativa, en particular, en la perspectiva de la Morfología Distribuida.

Palabras clave: aspecto léxico, nombres eventivos, verbalización, causa.

Abstract: In this paper, we study the argumental and aspectual properties inheritance from states events nouns to verbs. Consistent with Resnik (2010), we recognize four types of events nouns, states, activities, accomplishments and achievements. These types are, in the nominal level, the counterpart to the verbal domain aspectual types (Vendler, 1967; Dowty, 1979; Morimoto, 1998; De Miguel, 1999). Specifically, we analyze the verbs what derivate from statives nouns, like *pacificar*, *silenciar*, *envidiar*, *codiciar*, etc. Our hypothesis holds that state nouns can lead to two types of verbs derived, i. e., causative verbs are interpreted as accomplishments and causative verbs, that do not keep the aspectual type of the base. This asymmetry between the members of the class occurs as a result of the valence of argument nouns of the process used as a base derivative. We describe and analyze this phenomenon from the perspective of Generative Grammar, especially within the Distributed Morphology framework.

Keywords: aktionsart, event nouns, verbalization, cause.

1. Introducción

El presente artículo estudia la formación de unidades verbales sobre la base de nombres que denotan estados, del tipo *codicia*, *paz*, *silencio*, en especial, en lo concerniente a la transferencia o herencia morfológica de los argumentos y del tipo aspectual del nombre al verbo resultante.

Tomamos como punto de partida Resnik (2010), donde se propone una tipificación de los nombres eventivos en estados, actividades, realizaciones y logros. La caracterización del tipo aspectual de los nombres se basa, al igual que en el dominio verbal, en la presencia de una serie de rasgos: [+/-duración] y [+/-delimitación] e incorpora la noción de [+/-causa]. Para la autora, la formación de verbos sobre la base de nombres estativos da lugar a realizaciones, por lo que no se mantiene el tipo aspectual en el derivado. Por el contrario, nuestra hipótesis de partida sostiene que la delimitación es un rasgo de naturaleza transcategorial, susceptible de ser heredado en el transcurso de un proceso derivativo. A favor de esta hipótesis, mostraremos cómo los nombres estativos puedan dar origen a dos tipos aspectuales y argumentales de verbos resultantes en función de la estructura argumental del nombre base. De esta forma, por un lado, reconocemos que los nombres estativos estudiados en Resnik (2010) son monádicos, razón por la cual pueden incorporar una causa en el proceso de verbalización, y consecuentemente, dan origen a realizaciones. Por otro lado, proponemos la existencia de un grupo de nombres estativos biargumentales en los que no es posible incorporar ningún argumento en el proceso de formación de los verbos, por lo que se mantiene el tipo aspectual tanto en la base como en el producto de la derivación.

El artículo se organiza de la siguiente manera. En primer lugar, mencionamos los aspectos centrales del marco teórico que asumimos, es decir, la Morfología Distribuida (Halle y Marantz, 1993). Posteriormente, presentamos la perspectiva de Resnik (2010), antecedente fundamental en nuestra discusión. En la sección de análisis, ampliamos los datos considerados y establecemos la direccionalidad de la derivación, al tiempo que reconocemos dos clases de nombres de estado en función de su estructura argumental. Finalmente, presentamos las estructuras arbóreas asociadas y esbozamos un mecanismo de verbalización que dé cuenta de la casuística considerada.

2. Marco teórico

El presente trabajo se inscribe dentro del marco de la Gramática Generativa y, en particular, se seguirá la propuesta de la Morfología Distribuida (Halle y Marantz, 1993).

La Morfología Distribuida postula la existencia de una Estructura Morfológica, que funcionaría como un componente de la interfaz entre la sintaxis y la fonología, donde se producen operaciones particulares y se insertan los rasgos fonológicos, por lo que puede realizar operaciones previas a la inserción del léxico. No hay isomorfismo entre la instancia de *Spell-out*¹ y la Forma Fonológica. La sintaxis no puede alterar

1 *Spell-out* o *materialización* se define como el punto de la derivación en el que se separa la estructura relevante para la interpretación fonológica, por un lado, y para la interpretación semántica, por otro, de forma tal que cada estructura será interpretada por el componente de la interfaz correspondiente (Hornstein, Nunes y Grohmann 2005: 26; véase también Chomsky, 1993).

**Verbalización de nombres eventivos simples:
El caso de los nombres de estado**

los rasgos morfofonológicos, tarea que le compete a la Estructura Morfológica. Al mismo tiempo, el componente morfológico no puede incorporar nuevos rasgos sintáctico-semánticos. Por ende, si los rasgos sintáctico-semánticos no pueden ser modificados por la Estructura Morfológica y la sintaxis no accede a los rasgos morfofonológicos, la realización de la forma es independiente de la realización del significado, es decir, un conjunto de propiedades puede codificarse tanto en una palabra, en un afixo, en un clítico, etcétera. Asimismo, la Morfología Distribuida reformula el concepto de léxico, al establecer la existencia de tres listas, situada en un punto diferente de la derivación. El siguiente diagrama de (1) muestra el diseño de la gramática propuesto:

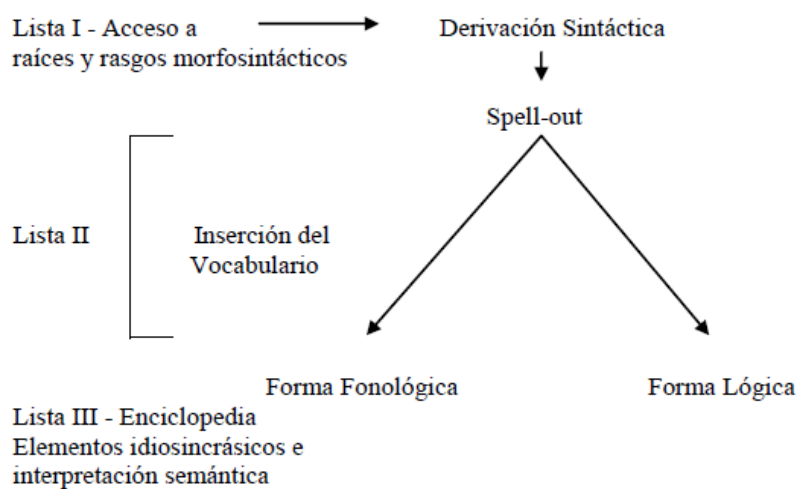


Fig. 1: Esquema del modelo de la Morfología Distribuida

La primera de las listas se corresponde con el subconjunto particular seleccionado del inventario de rasgos universales y se ubica al inicio de la derivación. Es posible distinguir, entre los elementos de la lista I, morfemas abstractos y raíces. Los primeros presentarían rasgos morfosintácticos y semánticos y las raíces tendrían rasgos fonéticos o diacríticos, además de un índice de identificación que evita ambigüedades, por ejemplo, en los casos de homonimia. La segunda lista se denomina Vocabulario y es allí donde se encontrarían los ítems de una lengua que se insertarán en la Estructura Morfológica, junto con un conjunto de reglas de inserción. La tercera lista, la Enciclopedia, reúne los elementos idiosincrásicos de la lengua, es decir, no predecibles, al tiempo que se ubica luego de la Forma Fonológica y la Forma Lógica.

El léxico inicial no se entiende, en consecuencia, como un conjunto de ítems sino como el conjunto de rasgos morfosintácticos abstractos y raíces, seleccionados por una lengua particular del inventario universal de rasgos sintáctico-semánticos disponibles en la Gramática Universal. En este sentido, los morfemas son los nodos terminales de la sintaxis, es decir, son los elementos que la sintaxis manipulará en el curso de una derivación.

Siguiendo a Marantz (1997) y Harley y Noyer (1999), las palabras se forman a partir de la combinación sintáctica de una raíz léxica con una categoría funcional, de forma tal que las raíces establecen una relación estructural con un licenciador, esto es, con morfemas funcionales que presentan información de tipo categorial (*Categorization Assumption*, Embick y Noyer, 2001). En efecto, se consideran licenciadores *n*°, *a*° y *v*° y pueden tener ciertos *flavours* asociados (Kornfeld y Saab, 2005; Saab, 2004; Kornfeld, 2005). Los rasgos asociados pueden ser del tipo [+/-delimitado], [+/-causa], [+/-estructura interna], [+/-evento] [+/-humano], etc.

3. Antecedentes: Resnik (2010)

En este apartado, retomaremos brevemente los aspectos centrales de Resnik (2010). Como mencionamos con anterioridad, se establecen allí cuatro clases de nombres eventivos: estados (*paz, silencio*), actividades (*guerra, clase*), realizaciones (*boicot, huelga*) y logros (*accidente, desastre*). La identificación de las cuatro clases aspectuales en el ámbito nominal se centra en la causación, la duración y la delimitación, de forma tal que los logros se conciben como eventos delimitados, puntuales y no causados y las realizaciones y las actividades como eventos durativos y causados cuyo rasgo de diferenciación es la delimitación. En efecto, mientras las realizaciones son télicas, las actividades no. Finalmente, los estados, que será el grupo que estudiaremos aquí, se conciben, al igual que su contraparte verbal, como eventos durativos, no delimitados y no causativos. El primero de estos rasgos se evidencia en la combinación de los nombres de estado con adjuntos encabezados por *durante*, tal como se ilustra en (1)², al tiempo que rechazan los adjuntos puntuales, tal como se señala en (2).

- (1) (a) el miedo de Juan durante su infancia
 (b) el silencio del público durante el concierto
 (c) el hambre del pueblo durante veinte años
- (2) (a) *el miedo de Juan de un minuto
 (b) *el silencio del público en un momento
 (c) *el hambre del pueblo en un instante

En relación con la delimitación, Resnik propone la combinación con verbos del tipo *ocurrir*, que seleccionan eventos delimitados como sujeto, por lo que los nombres estativos de (3) resultan agramaticales en esa oposición. Los nombres delimitados, como las realizaciones (4a-b) y los logros (4c-d), por el contrario, son compatibles con este predicado.

² Los ejemplos utilizados son secuencias diseñadas especialmente para evidenciar los supuestos presentados.

**Verbalización de nombres eventivos simples:
El caso de los nombres de estado**

- (3) (a) *Ocurrió el miedo
(b) *Ocurrió el silencio
(c) *Ocurrió el hambre
- (4) (a) Ocurrió un boicot
(b) Ocurrió una huelga
- (c) Ocurrió un accidente
(d) Ocurrió un incendio

Finalmente, en lo concerniente a la presencia de una causa, dado que los nombres de estado son [-causa] no pueden ser complementos de verbos de intención como *armar*, *organizar* o *planear* (5a-c), a diferencia de los eventos causados, como las actividades (5d) o las realizaciones (5e). Los nombres de estado tampoco pueden combinarse con adjetivos orientados al sujeto como *deliberado* (6) en función de su naturaleza no causativa.

- (5) (a) *Armaron un miedo
(b) *Organizaron el silencio
(c) *Planearon el hambre
(d) Organizaron una fiesta
(e) Planearon un boicot
- (6) (a) *un miedo deliberado
(b) *un silencio deliberado
(c) *un hambre deliberada

Según Resnik (2010), todos los verbos denominales formados sobre bases eventivas son causativos, más allá de las propiedades causales de la base nominal. De esta forma, si la base nominal tiene un rasgo causativo, este se mantiene en el derivado verbal pero si no cuenta con este rasgo, como en el caso de los logros y los estados, el categorizador verbal v° lo introducirá. Así, los nombres de estado, al verbalizarse, dan lugar a verbos causativos, específicamente, a realizaciones, como por ejemplo, *pacificar*, *hambrear*, *silenciar*, etc. La presencia de una causa se pone de manifiesto, por ejemplo, al combinar la unidad verbal con un adjetivo orientado al sujeto, de manera similar al diagnóstico que empleamos en (6) para el ámbito nominal. Mientras que el nombre rechaza la presencia de los adjetivos orientados a la causatividad como *deliberado* (**un hambre deliberada*), el derivado *hambrear* combinado con el adverbio equivalente dará lugar a una secuencia gramatical, tal como se observa en

(7a-b). El uso del imperativo también permite indicar la ocurrencia del rasgo [+causa] como se ve en los ejemplos (7c-d).

- (7) (a) Las milicias pacificaron deliberadamente esas tierras para garantizar el comercio
- (b) La mafia silenció deliberadamente a los testigos
- (c) Pacificá esas tierras
- (d) Silenciá ya a esos testigos

Por otra parte, la delimitación de estos verbos se evidencia a través de la combinación con la secuencia *llevarle + x tiempo* (Morimoto, 1998).

- (8) (a) Le llevó varias años pacificar esos territorios hostiles
- (b) Le llevó varios días silenciar los reclamos de la masa

De la exposición previa se sigue que, para Resnik, el proceso de verbalización de nombres eventivos simples estativos incorpora un subevento causal, por lo que el tipo aspectual del derivado estará determinado por la estructura funcional agregada en el proceso de formación del verbo. Esto implica que, en el proceso de verbalización de los nombres de estados, como *hambre>hambrear*, se lleva a cabo una complejización de la estructura eventiva, a partir de la incorporación de una causa, lo que origina un evento que denota un cambio de estado. Resnik ilustra esta complejización de la estructura mediante las estructuras léxico-conceptuales de la figura 2, siguiendo a Pustejovsky (1991).

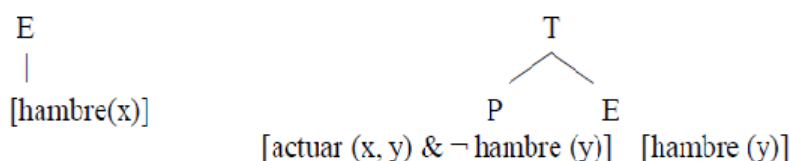


Fig. 2: Estructura léxico-conceptual del nombre de estado y del verbo derivado

A partir del agregado del subevento *causa*, que se corresponde con *P*, el evento implica un cambio de estado sobre el argumento *y*, lo que lo torna delimitado. La autora indica que los ejemplos de (7) son realizaciones con la estructura léxico-conceptual previamente esquematizada. En consecuencia, el tipo aspectual del nombre eventivo estativo no se mantiene en el verbo resultante, lo que constituye un contraejemplo a nuestra hipótesis general que afirma que la delimitación se mantiene sistemáticamente en un proceso derivativo. En la sección siguiente presentaremos

nueva evidencia a favor de nuestra hipótesis y que nos permite integrar los verbos analizados en Resnik (2010) en un panorama de mayor complejidad.

4. Dos tipos de nombre de estado

Si bien *hambrear*, *pacificar* o *silenciar*, que son las unidades que Resnik analiza, presentan el comportamiento que reseñamos previamente, es posible reconocer otra serie de nombres de estado que amplían los patrones descriptos con anterioridad. Se trata de unidades como *envidia*, *codicia* o *estima*.

Como punto de partida, debemos considerar que, en tanto estados, es esperable que contengan los rasgos [+durativos], [-delimitación] y [-causa]. La compatibilidad con adjuntos durativos del tipo *durante varias horas/días/años* pone de manifiesto el primero de estos rasgos, como se sigue de (9). La presencia de extensión temporal también puede evidenciarse por medio de la combinación del nombre con *tras años de x* (cfr. 10) u otros tipos de cuantificadores aspectuales como *dos horas de* o *después de días de* (Resnik, 2010). Por el contrario, las secuencias se tornan agramaticales si se las combinan con un adjunto puntual, como *a las dos de la tarde* o *en el preciso instante de x* (11).

- (9) (a) la envidia secreta a su hermana durante toda su infancia
(b) la estima a sus pares durante sus años de trabajo
(c) Pese a ser entidades privadas, las nefastas consecuencias de su codicia durante los años del *boom* nos han costado mucho
- (10) (a) Tras años de codicia/envidia, llegó a donde siempre quiso
(b) Tras años de estima, puso fin a esa amistad
- (11) (a) *una codicia/envidia/estima a las dos de la tarde
(b) *en el preciso instante de la codicia/envidia/estima

Se trata pues de nombres durativos. En relación con la delimitación, los verbos de acaecimiento como *ocurrir* o *producirse* seleccionan argumentos télicos, por lo que resultan agramaticales con estados (cfr. 12).

- (12) (a) *Ocurrió envidia/una envidia
(b) *Se produjo codicia/una codicia

La delimitación también puede testearse por medio de la combinación de los nombres con las formas adjetivales derivadas de los participios de verbos como *finalizar* o *concluir*. En efecto, dado que los eventos no delimitados no pueden ser termina-

dos ni concluidos sino abandonados (Morimoto, 1998), es esperable que la unión con esta clase de formas resulte agramatical.

- (13) (a) *la envidia/codicia/estima concluida esta mañana
 (b) *la envidia/codicia/estima terminada hace pocas horas

Sobre la base de estos diagnósticos, podemos afirmar que se trata entonces de nombres no delimitados. Finalmente, estudiaremos la presencia del rasgo [-causa], en tanto, como mencionamos previamente, los estados son eventos no causados, por lo que no son compatibles ni con adjetivos intencionales como *deliberado* (cfr. 14) ni con predicados de intención (cfr. 15).

- (14) (a) *la envidia deliberada
 (b) *la codicia deliberada
 (c) *la estima deliberada

- (15) (a) *Armaron una envidia
 (b) *Armaron una codicia
 (c) *Armaron una estima

Por otra parte, la construcción de tipo fáctico *bien hecho* puede aplicarse a eventos de carácter causado, por lo cual también resulta agramatical con los nombres de estado.

- (16) (a) *una envidia/codicia/estima bien hecha
 (b) *un huracán bien hecho
 (c) un boicot bien hecho/una huelga bien hecha

Los diagnósticos precedentes determinan que los nombres *envidia*, *codicia* y *estima* son durativos, no delimitados y no causativos. Ahora bien, dados los supuestos de nuestro estudio en torno a la herencia aspectual y argumental, no es trivial determinar si la derivación procede de nombre a verbo (*envidia*>*envidiar*) o de verbo a nombre (*envidiar*>*envidia*).

La *Nueva Gramática de la Lengua Español* (2009: 377) –NGLE, desde ahora– señala que es frecuente la formación de nombres a partir de los sufijos *-a*, *-e* y *-o* sobre la base de verbos. Los nombres derivados adoptan el sentido de acciones (*ayuda*, *carga*, *charla*, *compra*). Un número menor admite la lectura de efecto (*mezcla*, *pesca*, *reforma*) y un grupo aún menor toma el sentido de medio o instrumento (*cerca*). En principio,

entonces, la formación de nombres de estado no es frecuente dentro del paradigma mencionado (Santiago Lacuesta y Bustos Gisbert, 1999: 4516). La misma *NGLE* (2009: 380) plantea la dificultad de determinar la direccionalidad del proceso derivativo (*azote*>*azotar* versus *azotar*>*azote*). Señala entonces que son tres los criterios que pueden ser utilizados: el histórico, el lexicográfico y el formal. En lo referente al primero de estos criterios (*i. e.*, el registro de las fechas en las que se documenta por primera vez cada unidad) la búsqueda que hemos llevado a cabo, mediante el *CORDE*, ubica los primeros registros de los tres nombres, *envidia*, *codicia* y *estima*, y los verbos asociados, coincidentemente, hacia 1589³.

Para el segundo criterio, es decir, el lexicográfico⁴, las estrategias de representación de las unidades son variables. En términos generales, solo se verifica la relación entre las unidades en *envidia/envidiar*, donde se apela al nombre para la definición del verbo (*envidiar: tener envidia*). Sistemáticamente, *codicia*, *estima* y las respectivas formas verbales se representan por medio de sinónimos al tiempo que se utilizan las formas *deseo/desear* para las entradas de *codicial/codiciar* y *aprecio/apreciar* para la de *estima/estimar*, respectivamente. No obstante, no podemos dejar de mencionar que la formulación de las entradas del diccionario obedece muchas veces a criterios lexicográficos particulares, por lo que no resulta un criterio válido o esclarecedor.

El último de los criterios propuestos, el formal, nos permite llevar adelante un contraste entre las nominalizaciones eventivas formadas sobre verbos que denotan estados y los nombres eventivos simples de tipo estativo. Si *envidia*, *codicia* y *estima* derivan de verbos, se comportarán como nominalizaciones del tipo *preocupación* o *adoración*; mientras que si son nombres eventivos simples, se comportarán como *miedo*, *temor* o *pánico*. Para ello, retomamos una serie de contextos de Resnik (2010), que específicamente se centran en establecer esta asimetría. De esta forma, la presencia de un adverbio en *-mente* en el ámbito nominal permite identificar la presencia de proyecciones funcionales de tipo verbal, lo que opone las nominalizaciones eventivas, que contienen un *v*^o, a los nombres eventivos simples que no presentan este categorizador en su constitución. En los ejemplos de (17), extraídos de Resnik (2010: 115), se combinan una nominalización eventiva en *-ada* y otra en *-ción* con adverbios en *-mente*. El ejemplo (18), por el contrario, involucra un nombre eventivo simple de estado, que resulta incompatible con el adverbio.

3 Está claro que debe haber registros previos a 1589 donde sea posible identificar las formas mencionadas, más aún, si se considera la fuerte impronta religiosa de los ítems. No obstante, excede por mucho los objetivos de este trabajo realizar un relevamiento histórico-diacrónico, en tanto consideramos que por más que no remontemos a períodos previos las formas verbales y nominales serán igualmente concomitantes.

4 Consultamos tres diccionarios: *DRAE* (2001), *VOXUSO*, *DIEA*.

- (17) (a) La llegada de turistas masivamente provocó un aumento en las tarifas
(b) La publicación de obras inéditas frecuentemente habla de la vitalidad de la creación literaria argentina
- (18) *El ruido del mar constantemente no me deja dormir

Es, entonces, esperable que *preocupación*, *desprecio* y *adoración* admitan los adverbios, pero *envidia*, *codicia* y *estima*, no. Este es el contraste que se muestra en (19) *versus* (20).

- (19) (a) La preocupación de Juan constantemente por su salud lo convirtió en un hipocondríaco⁵
(b) Después de que mi sobrino murió, tenía la preocupación constantemente de que le pueda pasar algo a mi hija
(c) La adoración de los fieles habitualmente a San Expedito conmueve al país
(d) El desprecio a las normas de tránsito permanentemente por parte de los automovilistas sigue siendo un problema actual de vialidad
- (20) (a) *la envidia de Juan constantemente/habitualmente a Pedro/al auto nuevo de Pedro
(b) *la codicia de Juan constantemente de la casa de sus vecinos
(c) *la estima de Juan frecuentemente a sus compañeros de trabajo

Otro diagnóstico relevante que permite diferenciar nominalizaciones eventivas de nombres simples es la presencia de un modificador aspectual encabezado por *de*. Este modificador es rechazado por las nominalizaciones eventivas (21a), al tiempo que puede acompañar nombres eventivos simples atéllicos (21b). La combinación de *envidia* con este modificador da cuenta de su naturaleza de nombre simple.

- (21) (a) *una adoración de varios años
(b) un silencio de dos horas
(c) una envidia de toda la vida
(d) la codicia de varios años
(e) la estima de los años compartidos

⁵ Agradezco a Gabriela Resnik sus comentarios en torno a estos ejemplos.

De acuerdo a estos dos diagnósticos (la aparición de un adverbio en *-mente* en el sintagma nominal y la combinación con un modificador aspectual encabezado por *de*) podemos concluir que *envidia*, *estima* y *codicia* son nombres eventivos simples, en la misma línea que Pena (1993), Lavale Ortiz (2011) y Sanromán (2012). Asimismo, sobre la base de los diagnósticos que hemos implementado, podemos señalar que *envidia*, *codicia* y *estima* son nombres eventivos simples que dan origen a formas verbales. Estas unidades constituirán nuestro grupo I, mientras que los casos de *hambrear* o *silenciar* serán parte del grupo II, identificado en Resnik (2010).

5. Dos procesos de verbalización

Analizaremos ahora la morfología y estructura de los derivados verbales de los dos tipos de nombres de estado que hemos diferenciado previamente.

En relación con la estructura argumental, los nombres del grupo I (*envidia*, *codicia*, *valor*) poseen dos argumentos, asociados a los papeles temáticos de experimentante y tema⁶. En la verbalización consiguiente, ambos argumentos se mantienen al igual que los papeles temáticos que reciben.

- (22) (a) la envidia de Juan_{experimentante} a Pedro_{tema}
(b) Juan_{experimentante} envidia a Pedro_{tema}
- (23) (a) la estima de Juan_{experimentante} a Pedro_{tema}
(b) Juan_{experimentante} estima a Pedro_{tema}
- (24) (a) la vieja codicia de dinero_{tema} de los ambiciosos_{experimentante}
(b) Los ambiciosos_{experimentante} codician dinero_{tema}

En lo concerniente al tipo aspectual, estos verbos son eventos durativos como se sigue de la combinación con adjuntos durativos de (25). Por su parte, la cuantificación permite evidenciar su carácter no delimitado (*cfr.* 26), de la misma manera que la combinación con adjuntos encabezados por *hasta* (Morimoto, 1998), que indicamos en (27).

- (25) (a) Juan envidió a Pedro durante toda su vida

⁶ El experimentante es aquel participante que percibe o experimenta el evento verbal mientras que el tema es el participante que resulta afectado, modificado, desplazado o que sufre el proceso denotado por el verbo (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009).

- (b) Juan codició el dinero de Pedro durante toda su vida
 - (c) El jefe estimaba a sus empleados durante sus años al frente de la empresa
- (26)
- (a) Envidiaba mucho a su rival
 - (b) Codiciaba bastante los bienes de sus amigos
 - (c) Estimaba poco a la gente del barrio
- (27)
- (a) Envidió a su rival hasta que le ofrecieron un trabajo en el extranjero
 - (b) Codició los bienes de su amigo hasta que se compró su propio auto
 - (c) Estimó a la gente de su trabajo hasta que se jubiló

Se trata también de eventos no causativos. Recurrimos nuevamente al adverbio *deliberadamente*, cuya combinación con los verbos considerados resulta, como es esperable, agramatical (*cf.* 28). Por su parte, la agramaticalidad de la secuencia de (29) se justifica de la misma manera: el imperativo rechaza eventos sin causa.

- (28)
- (a) *Envidiaba deliberadamente a su rival
 - (b) *Codiciaba a propósito los bienes de sus amigos
 - (c) *Estimaba adrede a quienes eran como él
- (29)
- (a) *Envidiá a Juan
 - (b) *Codiciá su casa de campo
 - (c) *Estimá a tus nuevos vecinos

Podemos concluir que los verbos del tipo *envidiar*, *codiciar* o *estimar* son estados, lo que implica que el tipo aspectual se mantiene en el proceso de verbalización. Asimismo, debemos mencionar que no se produce el agregado de morfología verbal explícita como sucede en el caso de *pacificar*, *hambrear* o *paniquear*, donde interviene un sufijo mediato entre la vocal temática y el morfema de infinitivo del tipo *-e(ar)* o *-ific(ar)* y que suele estar asociada a la presencia de una causa. Esto equivale a señalar que la verbalización se produce a partir de la adjunción de un sufijo Ø.

Por su parte, los nombres del grupo II (*silencio*, *hambre*, *paz*), presentan un único argumento que se interpreta como el experimentante del estado. En los casos de (30), podemos observar que no son gramaticales las secuencias donde se intenta agregar un participante adicional.

**Verbalización de nombres eventivos simples:
El caso de los nombres de estado**

- (30) (a) *el silencio de Juan a Pedro
 (b) *el silencio de Juan de Pedro
 (c) *el silencio de Pedro por parte de Juan

Como hemos indicado con anterioridad, este conjunto de nombres da lugar a verbos que denotan realizaciones.

A modo de síntesis, entonces, podemos señalar que reconocemos dos procesos de verbalización ligados a los nombres de estado, que, asimismo, se sostiene en una asimetría argumental. Mientras que las verbalizaciones que mantienen el tipo aspectual conservan los argumentos del nombre (*la envidia de Juan a Pedro* > *Juan envidia a Pedro*), las verbalizaciones que alteran el tipo aspectual de estado a realización incorporan una causa externa (*el hambre de los súbditos* vs. **el hambre de los tiranos a los súbditos*; *Los tiranos hambrearon a los súbditos*).

Para dar cuenta de los dos procesos de verbalización que hemos identificado, es necesario determinar la estructura funcional presente en cada caso. Proponemos la estructura de la figura 3, donde tomamos como ejemplo la oración *Juan envidia el auto de Pedro*, para la verbalización de las unidades del grupo I.

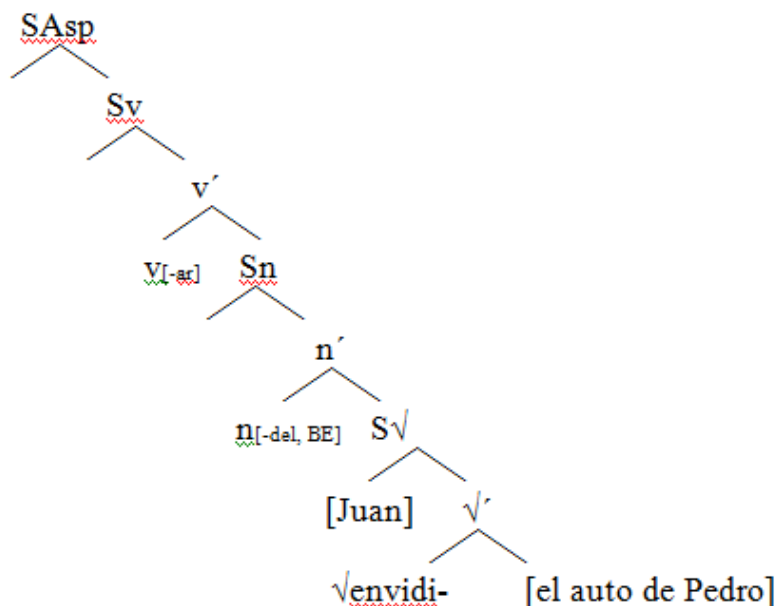


Fig. 3: Estructura de los verbos derivados de nombres del tipo envidia

En esta estructura, los argumentos *Juan* y *el auto de Pedro* se ensamblan al nivel de la raíz $\sqrt{\text{envidi-}}$. El categorizador nominal asociado contendrá los rasgos de [-delimitación], pero también rasgos eventivos, que están ausentes en nombres concretos de tipo *mesa*, *perro*, y en nombres propios como *María* o *Gonzalo*. En particular, el tipo de rasgo eventivo asociado será [BE], de acuerdo con Harley (2006) quien establece que [BE] sintetiza los rasgos [-dinámico], [-cambio de estado] y [-causa]. En esta

configuración particular, los argumentos de la raíz se interpretaran como experimentante y tema.

El proceso de verbalización implica el agregado de una capa verbal por encima del categorizador nominal. Dicho verbalizador, cuya realización fonológica será *-ar*, es sensible a la estructura argumental del nombre: si este contiene dos argumentos no podrá incorporar uno nuevo, interpretable como una causa. Por esta razón, los nombres eventivos que denotan estados y contienen dos argumentos no se causativizan en la formación del derivado verbal. Por otro lado, como parte del proceso de formación de un núcleo complejo, se producirá un movimiento de núcleo a núcleo (Embick y Noyer, 2001). En el caso de la estructura de la figura 3, dicho movimiento se llevará a cabo en la Estructura Morfológica e implica la unión de rasgos abstractos, previa aplicación de la operación *Inserción del Vocabulario*, que dará contenido fonológico a los haces de rasgos. Este movimiento nuclear implica que los rasgos del categorizador nominal se combinen con los rasgos del categorizador verbal. El resultado será un núcleo verbal complejo, que contenga los rasgos [-delimitación], [-cambio de estado] y [-causa].

Revisaremos ahora la estructura de la figura 4, en la que la oración *El mafioso silenció a los testigos* nos permite considerar la verbalización de los nombres del grupo II.

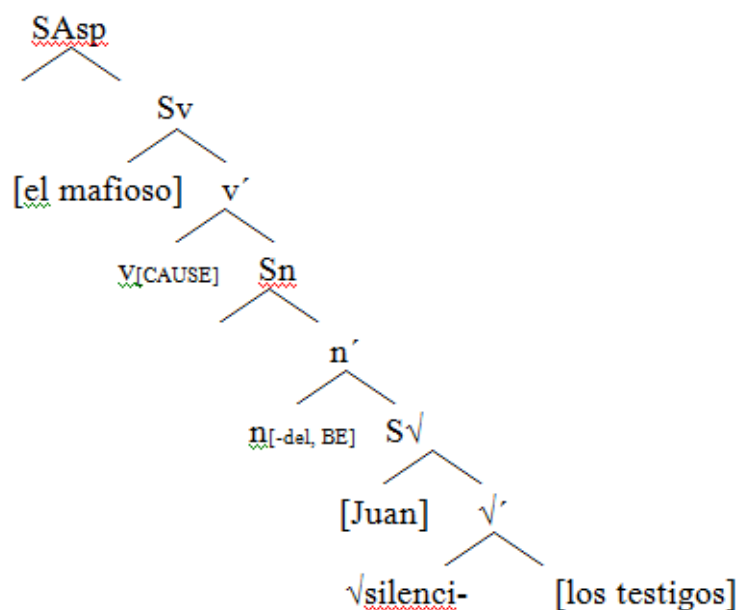


Fig. 4: Estructura de los verbos derivados de nombres del tipo silencio

En este esquema arbóreo, observamos que la raíz $\sqrt{\text{silenci-}}$ consta solo de un argumento interno, *i. e.* *los testigos*. El categorizador nominal también contendrá los rasgos de [BE], dado que el nombre *silencio* es un estado. No obstante, y a diferencia del caso anterior, el categorizador verbal será sensible a que el nombre solo contiene

un argumento e introducirá un argumento adicional. Esto implica, además, que mientras el categorizador verbal de la figura 3 no contenía rasgos adicionales, el categorizador de la figura 4 introducirá una causa, en consecuencia, será un $v_{[CAUSE]}$. Harley (2006) establece que los rasgos asociados a $v_{[CAUSE]}$ son [+causa], [+dinámico] y [+cambio de estado]. Asimismo, el rasgo [CAUSE] se asocia a la delimitación, razón por la cual también contiene el rasgo [+delimitado]. La aparición de $v_{[CAUSE]}$, fundamentada en la carencia de un argumento externo en el nombre, trae aparejado, justamente, la aparición del argumento externo *el mafioso*, que se incorpora al verbo como consecuencia del proceso de verbalización.

Nuevamente, deberá llevarse a cabo una operación de movimiento nuclear que reúna los rasgos del categorizador nominal con los rasgos del categorizador verbal. Ahora bien, la confluencia de los rasgos de ambos categorizadores desestimarán los rasgos [-causa] y [-delimitación] de n° a favor de los rasgos [+causa] y [+delimitación] de v° . En consecuencia, se obtendrá un verbo de tipo delimitado y causativo, es decir, un predicado que ha incorporado un argumento externo en el proceso de verbalización y que aspectualmente, se inscribe en la clase de las realizaciones.

6. Conclusiones

A lo largo del artículo abordamos el estudio de los nombres eventivos simples que denotan estados y de su consecuente proceso de verbalización. Partimos de Resnik (2010), para quien los nombres de estado del tipo *silencio*, *paz* o *hambre*, al verbalizarse, constituían realizaciones. Consideramos una serie de nuevas unidades, *i. e.*, *envidia*, *codicia* y *estima* y determinamos que se trata de nombres de estado simples, es decir, que no derivan de verbos, sino que, por el contrario, serán el punto de partida para la formación de las unidades verbales.

Posteriormente, establecimos una asimetría argumental entre ambos grupos: mientras los nombres del tipo *silencio* poseen un solo argumento (*el silencio de Juan*/**el silencio de Juan a María*), los nombres del tipo *envidia* tienen dos argumentos (*la envidia de Juan a Pedro*). Señalamos que estos argumentos se ensamblan en la estructura arbórea al nivel de la raíz y que el categorizador nominal, en ambos casos, tiene los rasgos [-duración], [-delimitado] y [-causa]. Propusimos que el tipo de categorizador verbal involucrado en la verbalización es sensible o está condicionado por la cantidad de argumentos del nombre. De esta forma, si el nombre tiene dos argumentos, el categorizador verbal no podrá introducir una causa, pero si, por el contrario, el nombre tiene solo un argumento, la verbalización introducirá un argumento externo, que se interpretará como la causa del proceso verbal. La introducción de esta causa implica también la aparición del rasgo [+delimitado], que anulará el rasgo [-delimitado] del categorizador nominal, por lo que no se mantiene el tipo aspectual del nombre en el verbo derivado. De esta forma, podemos afirmar que la introducción de una causa en el proceso de verbalización está sujeta a la ausencia del argumento externo en el

nombre considerado como base. Si el nombre ya cuenta con un argumento externo, el categorizador verbal no podrá incorporar una causa. Asimismo, la presencia del categorizador verbal $v_{[CAUSE]}$ determina la presencia del rasgo [+delimitado], lo que permite dar cuenta del pasaje del tipo aspectual de estado del nombre al de realización, denotado en el evento verbal. De esta forma, podemos afirmar que el tipo aspectual del nombre se mantiene en el derivado siempre y cuando no se produzca el agregado de un nuevo argumento en el transcurso de la verbalización. La incorporación de un nuevo participante como consecuencia de la verbalización implica la aparición de un verbo de un tipo aspectual diferente al de la base.

Nuestra hipótesis de partida (*i. e.*, la delimitación se transmite de manera regular en el transcurso de un proceso derivativo) debe ser matizada, en tanto, las alteraciones en la estructura argumental del nombre considerado como base en el proceso de verbalización condicionan el tipo aspectual del producto de la derivación.

Más allá de estas generalizaciones, consideramos que aún resta indagar en la relación entre causa y delimitación, como así en los restantes procesos de formación de verbos sobre la base de nombres eventivos simples, en tanto, esta clase de estudios permite explorar en la delimitación y en la estructura eventiva como propiedades transcategoriales susceptibles de ser heredadas en una derivación morfológica.

Bibliografía

- BATTANER, Paz (dir.) (2003): *Diccionario de uso del español de América y España* (VOXUSO). Barcelona: VOX.
- BOSQUE, Ignacio y Javier GUTIÉRREZ-REXACH (2009): *Fundamentos de sintaxis formal*. Madrid: Akal.
- CHOMSKY, Noam (1993): "A Minimalist Program for Linguistic Theory", en Ken Hale y Samuel Keyser (eds.): *The View from Building 20*. Cambridge: MIT Press, 1-52.
- DE MIGUEL, Elena (1999): "El aspecto léxico", en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2977-3060.
- DOWTY, David (1979): *Word Meaning and Montague Grammar*. Dordrecht: Kluwer.
- EMBICK, David y Ralph NOYER (2001): "Movement Operations After Syntax". *Linguistic Inquiry*, 32, 555-595.
- HALLE, Mark y Alec MARANTZ (1993): "Distributed Morphology and Pieces of Inflection", en Ken Hale y Samuel Keyser (eds.): *The view from Building 20*. Cambridge: MIT Press, 111-176.
- HARLEY, Heidi (2006): "The Morphology of Nominalizations and the Syntax of vP", en Anastasia Giannakidou y Monika Rathert (eds.): *Quantification, Definiteness, and Nominalization*. Oxford: Oxford University Press, 320-342.
- HARLEY, Heidi y Ralph NOYER (1999): "Distributed Morphology", *Glott International*, 4, 4, 3-9.
- HORNSTEIN, Norbert, Jairo NUNES y Kleanthes GROHMANN (2005): *Understanding Minimalism: An introduction to Minimalist Syntax*. Cambridge: Cambridge University Press.
- KORNFELD, Laura (2008): "Aspecto y cuantificación: la herencia de la delimitación", ponencia presentada en el XI Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística SAL, Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe, 9-12 de abril de 2008.
- KORNFELD, Laura y Andrés SAAB (2005): *Hacia una tipología de las anáforas nominales en español*. III Encuentro de Gramática Generativa, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén. Neuquén, 18-20 de agosto de 2005.
- LAVALE ORTIZ, Ruth (2011): "Sensory-emotional denominal causative verbs", en José Luis Cifuentes Honrubia y Susana Rodríguez Rosique (eds.): *Spanish word formation and Lexical creation*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 107-142.
- MARANTZ, Alec (1997): "No Escape from Syntax; Don't try Morphological Analysis in the Privacy of Your Own Lexicon", en Alexis Dimitriadis et al. (eds.): *Proceedings of the 21st Penn Linguistics Colloquium*. Philadelphia: UPenn Working Papers in Linguistics, 201-225.
- MORIMOTO, Yuko (1998): *El aspecto léxico: delimitación*. Madrid: Arco/Libros.

- PENA, Jesús (1993): "La formación de verbos en español: la sufijación verbal", en Soledad Varela (ed.): *La formación de palabras*. Madrid: Taurus Universitaria, 217-281.
- PLAGER, Federico (coord.) (2009): *Diccionario integral del español de la Argentina (DIEA)*. Buenos Aires: Tinta Fresca.
- PUSTEJOVSKY, James (1991): "The syntax of event structure", en Beth Levin y Steven Pinker (eds.): *Lexical & Conceptual Semantics*. Cambridge: Blackwell, 47-81.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2003): *Diccionario de la lengua española (DRAE)*. Vigésima segunda edición, [en línea], disponible en <<http://www.rae.es/rae.html>> [consultado en abril-mayo de 2013].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2009): *Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [consultado en abril-mayo de 2013].
- RESNIK, Gabriela (2010): *Los nombres eventivos no deverbales en español*. Barcelona: Pompeu Fabra.
- SAAB, Andrés (2004): *El dominio de la elipsis nominal en español: identidad estricta e inserción tardía*. Tesis de maestría inédita, Universidad Nacional del Comahue.
- SANROMÁN, Begoña (2012): "Aspecto léxico, sentido y colocaciones: los nombres de sentimiento". *Borealis. An International Journal of Hispanic Linguistics*, 1, 1, 63-100
- SANTIAGO LACUESTA, Ramón y Eugenio BUSTOS GIBBERT (1999): "La derivación nominal", en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, 4505-4595.
- VENDLER, Zero (1967): *Linguistics in Philosophy*. New York: Cornell University Press.

Fecha de recepción: 01/07/2013

Fecha de aceptación: 23/09/2013